

Tratado de Arbitraje General entre la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil.

El Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República de los Estados Unidos del Brasil, queriendo afirmar sobre bases permanentes, las relaciones de antigua amistad y buena vecindad, que felizmente existen entre los dos países, resolvieron celebrar un Tratado de Arbitraje General, y, para fin, nombraron plenipotenciarios, a saber:

Su Excelencia el Señor Don Manoel Guin-
tana, Presidente de la República Argentina, al Señor
Don Manoel Gorostiaga, Enviado Extraordinario y
Ministro Plenipotenciario en el Brasil; y

Su Excelencia el Señor Francisco de Paula
Rodrigues Alves, Presidente de la República de los Es-
tados Unidos del Brasil, al Señor José Maria da Silva
Paranhos do Rio-Branco, Ministro de Estado de las
Relaciones Exteriores de la misma República;

Los cuales, debidamente autorizados, concor-
daron en los artículos siguientes:

Artículo I

Las Altas Partes Contratantes se obligan
à someter à arbitraje, las controversias que surjan en-
tre ellas y que no hayan podido ser resueltas por
negociaciones directas ó por alguno de los otros me-
dios de resolver amigablemente litigios internacionales,
con tal que tales controversias no versen sobre cuestio-
nes que afecten preceptos constitucionales de uno ú
otro de los dos países.

Artículo II

No serán renovadas, en virtud de este tra-
do, las cuestiones terminadas, que hayan sido objeto
de acuerdos definitivos entre las dos Partes, pudiendo
solo ser sometidas à arbitraje, las cuestiones sobre in-
teligencia ó ejecución de los mismos.

Artículo III

En cada caso occurrente, las Altas Partes Con-
tratables firmarán un Compromiso especial.

Artículo IV

Los puntos comprometidos serán fijados con

la debida claridad por las Altas Partes Contratantes que deberán, tambien, determinar la amplitud de los poderes del Arbitro ó Arbitros, y las formalidades del procedimiento.

Artículo V

A falta de estipulación especial entre las Partes pertenecerá al Arbitro ó Arbitros, designar la época y el lugar de las sesiones fuera del territorio de los Estados Contratantes, elegir el idioma que se deberá emplear, determinar los métodos de instrucción, las formalidades y plazos á que las Partes se deban sujetar, el procedimiento á seguir, y, en general, tomar todas las medidas necesarias para ejercer sus funciones y resolver todas las dificultades que puedan surgir en el correr de la discusión.

Los dos Gobiernos se obligan á poner á disposición del Arbitro ó Arbitros todos los medios de información que de si dependan.

Artículo VI

La designación de Arbitro ó Arbitros será hecha en el compromiso especial ó en instrumento separado, despues que el electo ó los electos declaren aceptar la misión

Artículo VII

Si quedara establecido que la cuestión sea sometida a un Tribunal Arbitral, cada una de las Partes Contratantes nombrará un Arbitro y tratará de entenderse con la otra sobre la elección de un tercero, que será de derecho, Presidente del Tribunal. En el caso de desacuerdo sobre la elección del tercero, los dos Gobiernos pedirán al Presidente de la Confederación Suiza que haga el nombramiento del Presidente del Tribunal.

Artículo VIII

Cada una de las Partes podrá constituir uno ó más representantes que defiendan su causa ante el Arbitro ó el Tribunal Arbitral.

Artículo IX

El Arbitro ó el Tribunal Arbitral es competente para decidir sobre la validez del Compromiso y la interpretación del mismo. Consiguientemente, también lo es para resolver las controversias entre los Contratantes sobre si ciertas cuestiones que se susciten constituyen ó no materia sometida á la jurisdicción arbitral en los términos del Compromiso.

El Tribunal Arbitral tiene competencia para resolver sobre la regularidad de su propia constitución.

Artículo X

El Arbitro ó Tribunal Arbitral deberá decidir según los principios de Derecho Internacional, siguiendo las reglas especiales que las dos Partes hayan establecido, ó ex aequo et bono, conforme á los poderes que le hayan sido conferidos en el Compromiso.

Artículo XI

Las deliberaciones en el tribunal, serán tomadas con la presencia de los tres Arbitros y por unanimidad ó mayoría de votos.

El voto concorde de los dos Arbitros primeramente elegidos, resolverá la cuestión ó las cuestiones sometidas al Tribunal. Habiendo divergencia entre los dos, el Presidente, ó Arbitro tercero, adoptará uno de los dos votos, ó dará el suyo propio, que será el decisivo.

Faltando uno de los Arbitros, será la sesión suspendida hasta que pueda comparecer el que por justo motivo estuviera ausente. Si, sin embargo, después de debidamente citado, el ausente, sin justo motivo, no quisiera tomar parte en las deliberaciones, ó en otros actos del procedimiento, podrá el Tribunal funcionar con los dos presentes, haciendose constar en acta la ausencia voluntaria é injustificada del otro.

Artículo XII

La sentencia deberá decidir definitivamente todos los puntos en litigio, y será labrada en dos ejemplares firmados por el Arbitro único, ó por los tres miembros del Tribunal Arbitral. Si alguno de estos rehusara suscribirla, los otros dos lo harán constar así en acta especial, firmada por ellos.

Las sentencias serán ó no fundadas conforme quedara establecido en cada compromiso especial.

Artículo XIII

La sentencia deberá ser notificada por el Arbitro ó por el Tribunal Arbitral, al representante de cada una de las dos Partes.

Artículo XIV

La sentencia legalmente pronunciada decide, en los límites de su alcance, el litigio entre las Partes. Ella indicará el plazo dentro del cual deba ser ejecutada.

Artículo XV

Cada uno de los Estados Contratantes se obliga á observar y cumplir lealmente la sentencia arbitral.

Artículo XVI

Las cuestiones que se susciten sobre la ejecución

de la sentencia serán resueltas por arbitraje y siempre que sea posible, por el mismo árbitro que la hubiera pronunciado.

Artículo XVII

Si, antes de terminada la ejecución de la sentencia, alguna de las dos Partes interesadas tuviera conocimiento de la falsedad ó adulteración de cualquier documento que haya servido de base á la sentencia, ó verificara que esta, en el todo ó en una parte, fué incluída por un error de hecho, podrá interponer recurso de revisión para ante el mismo árbitro ó Tribunal.

Artículo XVIII

Cada una de las Partes soportará los gastos que hiciera con su representación y defensa, y pagará la mitad de los gastos generales del arbitraje.

Artículo XIX

Después de aprobado por el Poder Legislativo de cada una de las dos Repúblicas, será este tratado ratificado por los respectivos Gobiernos, y las ratificaciones serán canjeadas en la ciudad de Buenos Aires ó en la de Rio de Janeiro, en el más breve plazo posible.

Artículo XX

El presente Tratado regirá por diez años, contados desde el día en que fueran canjeadas las ratificaciones. Si no fuera denunciado seis meses antes del vencimiento del plazo, será renovado por otro periodo de diez años, y así sucesivamente.

En fe de lo cual, nosotros, los Plenipotenciarios arriba nombrados firmamos el presente instrumento en dos ejemplares, cada uno en las lenguas castellana y portuguesa, sellándolos con nuestros sellos.

Hecho en la ciudad de Rio de Janeiro, a los siete días del mes de Setiembre del año mil novecientos cinco.

(L.S.) (-firmado) Manuel Gorostiaga.

(L.S.) (-firmado) Rio-Branco.

Extendido